



Figura 1. Vivienda con adobes.
Obtenida de <https://goo.gl/sfM7gT>

Diseño para la sustentabilidad, no para la sostenibilidad

Andrea González Aguilar | Alumna del doctorado en CyAD
Luis Enrique Peñuelas Carrillo | Ex alumno de la maestría en CyAD

El cambio climático es un hecho y es necesario hacer algo para reducirlo de alguna manera. El equilibrio ecológico del planeta ya no es posible, por tanto, se hace necesario preservar los recursos y bienes de la Tierra y cambiar nuestros modelos más básicos de consumo, uso, producción, reutilización y reciclado; lo anterior es necesario ya que de lo contrario ninguno de los futuros utópicos o distópicos previstos por los humanos llegará a existir: se limita la posibilidad de elegir los instrumentos adecuados

para la solución de los problemas de contaminación y deterioro.¹

Una propuesta para solucionarlo es el Diseño para la Sustentabilidad (DPS²), éste, trata de reducir las consecuencias del cambio climático, a través del trabajo interdisciplinario que integre la historia,

1 Leff, Enrique, "La capitalización de la naturaleza" en *Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Distrito Federal, PNUMA, Siglo XXI, Discursos sustentables, Siglo XXI, México.

2 Spangenberg, J.H, *Design for Sustainability (DfS)*.

cultura, política, economía, pedagogía, comunicación, psicología y biología, desde la visión de los sistemas más complejos que existen.

El DPS es distinto al ecodiseño. La visión que plantea el ecodiseño es reducir la generación del rendimiento de los recursos de nuestras economías, dados los daños ya visibles en el ambiente,³ por ejemplo, una empresa minera preocupada por el buen manejo de sus desechos. Así, éste es un enfoque relacionado con el ámbito ambiental y los efectos económicos (por lo tanto, con la ecoeficiencia), basado en un análisis del ciclo de vida de los costos y los impactos (análisis del ciclo de vida, ciclo de vigencia del costo) para hacer preguntas fundamentales sobre el consumo y la producción.

Por su parte, el punto central del DPS es la elección del consumo hacia la satisfacción, es decir, lo que llamarían "consumo sustentable", tiene que ver con factores como la cultura, la riqueza y los productos que se ofrecen, a diferencia de las necesidades dadas por el capitalismo; éste se basa en que el valor simbólico de los bienes de consumo es más importante que el deseo de consumir; esa transformación en el comportamiento de consumo propiciaría que los propietarios se convirtieran en prestadores de servicios o máquinas. De esta manera, el DPS detecta una posibilidad de mejoras socioculturales, más que técnicas.

El DPS ofrece soluciones que atraen hábitos tradicionales que cumplen las

3 El concepto que se maneja es el de ambiente, y no medio ambiente, el cual concibe por definición al ambiente como un instrumento para llegar a un fin, una herramienta, un medio y no un fin en sí mismo. Véase Edgardo Lander, *Más allá del desarrollo*, Ediciones Abya Yala, Fundación Rosa Luxemburgo, México, 2012.

demandas de manera innovadora. En otras palabras, su objetivo es lograr la satisfacción humana, para permitir que el proceso de consumo sea motivado para reducir al mínimo los efectos negativos y maximizar los impactos positivos sobre la naturaleza, el ser humano y la sociedad en general.

Se requiere la mejora equilibrada de los tres para evitar que uno de ellos acumule lo que a los demás les falte; los tres se encuentran entretreídos, pero cuando alguno de ellos se encuentra perjudicado, los otros también.

El DPS necesita concebirse desde la racionalidad ambiental. Específicamente, necesitaría que ese tipo de racionalidad le permita al ser humano y la comunidad, comunicarse con la naturaleza, como lo hacen pueblos no occidentales (Dogón en Mali, Bosquimanos en Botswana y Namibia, Pigmeos en Sudán del Sur, Inuit en Canadá, Bereberes en Marruecos, Asháninka en Perú), o lo hacían civilizaciones de otros períodos históricos, como los mayas, aztecas, binnizá, quechuas, egipcios).

Necesita afrontar la problemática en la que incurrió el capitalismo con la sobreexplotación de la naturaleza debido a que nunca ha considerado el tiempo de regeneración de los recursos, sino que sólo atiende a la producción, donde el tiempo se mide por todas las metas logradas trimestralmente, las cuales se relacionan más con los recursos financieros.

La sostenibilidad es una forma de pensar que los países dominantes han adoptado para justificar la privatización de las regiones naturales de los países del Tercer Mundo o en desarrollo.⁴

La sostenibilidad basa su concepción en ver a la naturaleza como mercancía, concebida como "moneda de cambio" para

4 Enrique Leff.



Platillo Masato
- Ashánincas.
Tomada de
<https://goo.gl/hVE8u2>

subsana la deuda externa de los países endeudados con los países dominantes.⁵

La sostenibilidad pretende "auxiliar" a todos los países considerados de Tercer Mundo con la tecnología de grandes transnacionales, para frenar la problemática ambiental.⁶ Se formuló un problema mundial basado en estadísticas reales del ambiente, y se propone como solución la intervención tecnológica de grandes transnacionales, las cuales tienen como objetivo la ganancia económica; es decir, el móvil del discurso no es internalizar las condiciones ecológicas de la producción, sino proclamar el crecimiento económico como un proceso sostenible, sustentado en los mecanismos del libre mercado como medio eficaz para asegurar el equilibrio ecológico y la igualdad social.⁷

5 Porto-Gonçalves, Carlos Walter, *El desafío ambiental*, PNUMA, México, 2006.

6 Enrique Leff.

7 Enrique Leff.

El desarrollo insustentable no es resultado de una mala planificación o ejecución de un proyecto, ni falta de visión o mala estructuración institucional; la crisis socio-ambiental no es un problema técnico, tecnológico, económico, social, sino ético, moral y político, con sus estructuras de relaciones deshumanizadas (socio-político), que enfatizan en mercados desregularizado.⁸

El modelo agroindustrial se agota, no es la solución como pretenden los gobiernos (de político-empresarios), sino que es la causa de los problemas socio-ambientales actuales.

La sociedad debe ser más justa, equitativa y asumir un desarrollo sustentable, basado en los principios de equidad social, respeto a la integridad ecológica de los ecosistemas, modelo eco-

8 Patricia Romero, "Visión y esquemas de gestión estatal de lo ambiental", en *Política y Cultura*, UAM-X, No. 7, pp. 203-218, otoño 96, 1996.



Vivienda de Pigmeos.
Tomada de
<https://goo.gl/ojyxp2>

nómico alternativo y de democracia participativa.⁹

Han surgido varias organizaciones e instituciones como la ONU, que crean propuestas y leyes para el cuidado del ambiente, algunas de ellas relacionadas al desarrollo económico mediante iniciativas verdes, sin embargo, estas organizaciones mundiales están influenciadas en gran parte por intereses gubernamentales de los países desarrollados y empresas transnacionales, las cuales velan por los suyos propios y distan de ser lo mejor tanto en lo social y cultural como en el tema ambiental.¹⁰

El DPS necesita ser pensado desde el Sur, en América Latina específicamente, para poder desarrollar de manera regional, el diseño sustentable y evitar una problemática con los países dominantes. Se trata, pues, de hacer un diseño para la sustentabilidad, y no para la sostenibilidad.

9 Romero, Patricia, "Visión y esquemas de gestión estatal de lo ambiental", en *Política y Cultura*, No. 7, pp. 203-218, otoño 96, 1996.

10 Leff, Enrique.

El equilibrio de la tríada naturaleza, ser humano y sociedad se ha logrado históricamente en esta región. Es necesario retomar los saberes de nuestros pueblos que siguen vivos.

La propuesta es pensar el DPS dentro de la transmodernidad de Dussel, que plantea la necesidad de trazar una línea que atraviese a los continentes y que permita reconocer la tecnología de todos ellos; es necesario evitar que Europa se considere a sí mismo y, por tanto, a su tecnología como la mejor; y considerar también la de África, Oceanía, América y Asia como parte del pasado.¹¹

La modernidad de Europa negó la tecnología de los cuatro continentes y es necesario reconocerlos para poder desarrollar el DPS. La tecnología se encuentra relacionada, entre otros factores, con la cosmovisión de un pueblo. Para Clifford Geertz¹² la cosmovisión repre-

11 Dussel, Enrique, *Europa, modernidad y eurocentrismo en Lander () La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Clasco Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2000.

senta los aspectos abstractos del mundo que explican el origen de la humanidad, la naturaleza y el universo; el *ethos*, la manera concreta de vivir, a través de una experiencia, la cosmovisión. El DPs necesitaría considerar a la tecnología desde este enfoque.

En conclusión, el DPs necesita evitar solucionar problemas causados por el capitalismo con soluciones ofrecidas por el capitalismo: “[...] quienes vemos en nuestras dolencias un síndrome tenemos la responsabilidad de afinar el diagnóstico del mal. [...] Bien por las aspirinas, pero vamos contra el cáncer”.¹³

Es necesario un diseño sustentable, no sostenible. El DPs requiere del equilibrio en la tríada naturaleza-sociedad-ser humano, al considerar la racionalidad ambiental como aquella que permite relacionar a la sociedad con el ser humano y con la naturaleza, como lo hacen pueblos no occidentales; así como desarrollar propuestas que permitan a los tiempos de producción ajustarse a los geológicos de regeneración; retomar saberes vivos de pueblos no occidentales que permitan pensar en colectividad y no en propiedad privada y acumulación capitalista; pensar la tecnología desde la transmodernidad, en la que no hay tecnologías avanzadas y retrógradas, sino aquellas que permiten la conexión entre un aspecto abstracto que permite la explicación de la vida, el universo, la humanidad y un aspecto concreto que permite, mediante la experiencia y los sentidos, la vivencia abstracta. 

¹² Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México, 1987.

¹³ Bartra, Armando, *El hombre de hierro: Los límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la gran crisis*, UAM-X, México, 2013

••• Referencias

- Bartra, Armando, *El hombre de hierro: Los límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la gran crisis*, UAM-X, México, 2013.
- Dussel, Enrique, *Europa, modernidad y eurocentrismo en Lander () La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Clacso Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2000.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México, 1987.
- Lander, Edgardo, *Más allá del desarrollo*, Ediciones Abya Yala, Fundación Rosa Luxemburgo, México, 2012.
- Leff, Enrique, “La capitalización de la naturaleza” en *Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Distrito Federal, PNUMA, Siglo XXI, Discursos sustentables, Siglo XXI, México.
- López Sáenz, M. Carmen, “La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse” en *Enraonar 14: Universitat Autònoma de Barcelona*, fecha de consulta: 16 de junio de 2014, disponible en: www.raco.cat/index.php/enraonar/article/viewFile/142680/90764
- Lovelock, James, *La venganza de la tierra*, Planeta, Barcelona, 2007.
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter, *El desafío ambiental*, PNUMA, México, 2006.
- Romero, Patricia, “Visión y esquemas de gestión estatal de lo ambiental”, en *Política y Cultura*, UAM-X, núm. 7, otoño 96, pp. 203-218, 1996.
- Sibilia, Paula, *El hombre post-orgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, FCE, Madrid, 2006.
- Spangenberg, J.H., *Design for Sustainability (DFS): the interface of sustainable production and consumption*, Elsevier Journal of Cleaner Production, vol. 18, Issue 15, noviembre 2010, pp. 1485-1493.
- Villoro, Luis, *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*, El Colegio Nacional y FCE, México, 1992.